
El uso que el cristiano hace del Antiguo Testamento (Romanos 15.4)

En Romanos 15.4, Pablo dijo: «Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza». Como se hizo notar anteriormente, «que se escribieron antes» y «las Escrituras» son frases que hacen referencia a lo que llamamos el Antiguo Testamento.¹ A los libros de Nuevo Testamento también se les llamó «Escrituras» (vea 2ª Pedro 3.16), pero por muchos años las únicas Escrituras que los cristianos tuvieron eran los libros del Antiguo Testamento. (Tomó tiempo para que los hombres inspirados escribieran los libros del Nuevo Testamento, para que hicieran copias de ellos, para que circularan entre las iglesias y finalmente para que fueran compilados en un solo volumen.)

LECCIONES EXTRAÍDAS DEL TEXTO

Muchas lecciones pueden extraerse de Romanos 14.5. A continuación se presentan algunas verdades expresas, o implícitas, en el texto en consideración.

La importancia de la palabra escrita

Algunos desechan la Palabra escrita. No obstante, Pablo tenía una gran fe en «... las cosas que se escribieron antes». Una y otra vez en Romanos, dijo: «Como está escrito...» (1.17; 3.4, 10; 4.17; 8.36; 9.13, 33; 10.15; 11.8, 26; 12.19; 14.11; 15.3, 9, 21; vea 4.23; 15.4). La Palabra escrita sigue siendo de vital importancia hoy. Por medio de lo que está escrito, llegamos a tener fe en Jesús (Juan 20.30–31).

La inspiración de la Palabra escrita

La palabra «Escritura» proviene de la forma plural para *graphe* («escritos»). Para tiempos neotestamentarios, *graphe* era usada por los judíos para referirse a los escritos inspirados (vea 2ª Timoteo

¹El autor de Hebreos hizo un contraste entre los dos pactos (testamentos), a saber, el primer pacto y el segundo pacto (vea Hebreos 8.7). Al segundo pacto llamó «nuevo pacto» (8.13) o «testamento», indicando que «el primer pacto» era viejo (vea 8.13).

3.16–17). Anteriormente en Romanos, Pablo habló de «las santas Escrituras» (1.2).

En el texto que nos ocupa, después que habló de la consolación que viene por las Escrituras (15.4), Pablo dijo que es Dios quien nos da la consolación (vers.º 5). Concluimos que es Dios quien nos dio las Escrituras que nos consuelan. Pablo saturó la carta dirigida a Roma con referencias antiguotestamentarias porque creía que estas provenían del Señor.

La indestructibilidad de la Palabra escrita

Los escépticos argumentan que el texto original de las Escrituras se ha corrompido tanto a lo largo de los años, que no tenemos manera de saber lo que el texto original decía. Pablo no creyó que lo anterior fuera así. Jim McGuiggan escribió lo siguiente:

Pablo da por sentado que las Escrituras nos han sido transmitidas con tal exactitud que podemos depender de lo que leemos. Porque ¿qué tal si la Biblia hubiera sido irremediabilmente alterada? Los autores neotestamentarios no hubieran citado el Antiguo Testamento tan fácilmente, ni nos hubieran pedido que les prestásemos atención.²

Dios prometió proteger Su palabra, y lo ha hecho. Ella es indestructible (vea Mateo 24.35; 1ª Pedro 1.23).

La instrucción de la Palabra escrita

El primer objetivo de Pablo en Romanos 15.4 fue decir que las Escrituras del Antiguo Testamento no solo fueron escritas para los judíos, sino también para instruir a los cristianos. Pablo también argumentó lo mismo cuando escribió a los corintios. Después de presentar una extensa ilustración de cuando los israelitas anduvieron en el desierto, dijo: «Y estas cosas [que] les acontecieron [a los israelitas] están escritas para amonestarnos a nosotros [los cristianos], a quienes han alcanzado los fines de los siglos» (1ª Corintios 10.11). Douglas J. Moo

²Jim McGuiggan, *The Book of Romans (El libro de Romanos)*, Looking Into The Bible Series (Lubbock, Tex.: Montex Publishing Co., 1982), 412.

escribió lo siguiente:

Si bien es cierto que el Antiguo Testamento dejó de ser una fuente directa de instrucción moral (vea [Romanos] 6.14–15; 7.4–6), sigue desempeñando un papel central al ayudar a los creyentes a entender la historia de la salvación y las responsabilidades que les competen como el pueblo del nuevo pacto de Dios.³

El «no» de Pablo a la continuidad de la autoridad directa de la ley, es combinado con un rotundo «sí» a la continuidad del valor del Nuevo Testamento...⁴

Uno de los que estuvo con Pablo cuando este escribió Romanos, fue Timoteo (16.21). Más tarde, Pablo escribió a este joven predicador lo siguiente:

... y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura [tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento] es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra (2ª Timoteo 3.15–17).

LECCIONES EXTRAÍDAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

El Antiguo Testamento fue usado erróneamente en el siglo primero (vea 1ª Timoteo 1.4), y es usado erróneamente en nuestros tiempos; esto con la intención de justificar la observancia actual del día de reposo (el sétimo día), el uso de instrumentos musicales en la adoración y otras prácticas antigotestamentarias. No obstante, en la actualidad hay por lo menos seis usos que se pueden hacer legítimamente del Antiguo Testamento.

Para responder interrogantes sobre el origen

¿De dónde provino el universo? El Nuevo Testamento apunta al Antiguo Testamento para conocer el «principio de la creación» (Marcos 10.6). ¿Cómo llegaron a existir las personas? Jesús dijo: «¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo...?» (Mateo 19.4; vea Génesis 1.27). Pablo dijo: «Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente» (1ª Corintios 15.45; vea Génesis 2.7). Para responder a interrogantes sobre el origen, el cristiano se remonta al Génesis, y sabe que pisa terreno firme porque Jesús y Pablo hicieron lo mismo.

³ Douglas J. Moo, *Romans (Romanos)*, The NIV Application Commentary (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 2000), 471.

⁴ *Ibíd.*, 474.

Para probar la Deidad de Jesús

Muchas son las pruebas que nos hacen creer que Jesús es el Hijo de Dios, incluyendo Sus extraordinarias enseñanzas (Juan 7.46), Su pureza (Juan 8.46), Sus milagros (Juan 10.25), Su continua influencia (Hechos 4.13) y Su incomparable amor sacrificial (Juan 10.11). No obstante, la prueba que más atraía a los autores y comentaristas neotestamentarios era la prueba que provenía del Antiguo Testamento. Cuando Jesús estuvo sobre la tierra, «... comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas...», les señaló a Sus discípulos; «... en todas las Escrituras [lo que estas decían] de él» (Lucas 24.27). Chris Bullard dijo: «Si usted lee el Antiguo Testamento y no logra ver a Jesús de pie en algún lugar entre las sombras, es mejor que lo lea de nuevo».⁵

Después del establecimiento de la iglesia, los predicadores inspirados apelaron constantemente al Antiguo Testamento para exaltar a Cristo (vea los sermones de Hechos 2; 3; 4; 7; 8; 10; 13; 17).

Para aumentar la fe por el estudio de las figuras

El Antiguo Testamento está colmado de figuras y sombras de las realidades del Nuevo Testamento (vea Hebreos 10.1). Algunas secciones del Nuevo Testamento (como el libro de Hebreos) no pueden ser comprendidas completamente, sin algún conocimiento del Antiguo Testamento.

El Antiguo Testamento contiene figuras y sombras que anticiparon de modo figurado, la venida del Mesías (el Cristo). Una de ellas fue el cordero de la Pascua (Éxodo 12.21; Juan 1.29; 1ª Pedro 1.19). Entre otras, están la escalera de Jacob (Génesis 28.12; Juan 1.51), la serpiente de bronce en el desierto (Números 21.8; Juan 3.14) y el sumo sacerdote judío (Hageo 1.14; Hebreos 4.14).

Repito, muchas de las enseñanzas neotestamentarias fueron anticipadas figuradamente en el Antiguo Testamento. Cuando los cristianos leemos acerca del diluvio en los días de Noé (Génesis 6–9), se nos recuerda la enseñanza neotestamentaria sobre el bautismo (1ª Pedro 3.20–21) y el fin del mundo (2ª Pedro 3.3–7). Los ejemplos podrían multiplicarse (vea Gálatas 4.21–31; 1ª Corintios 10.1–12).

Para encontrar semejanzas entre los testamentos

Nadie puede leer el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento sin quedar impresionado por las semejanzas que hay entre ellos. Algunos principios

⁵ Chris Bullard, “A Man with a Mission” («Un hombre con una misión»), sermón predicado en la Overland Park church of Christ, Kansas, 13 de enero de 1991, casete.

fundamentales son inmutables. Sigue siendo verdad que no solo de pan vive el hombre, que no se debe tentar a Dios y que solo a Dios se debe adorar (Deuteronomio 8.3; 6.16, 13; Mateo 4.4, 7, 10). Dios todavía no desea que se le adore de labios solamente (Isaías 29.13; Marcos 7.6) y todavía hay dos grandes mandamientos (Deuteronomio 6.5; Levítico 19.18; Mateo 22.37–39).

Podemos acudir al Antiguo Testamento para fortalecer las enseñanzas de Nuevo Testamento. Pablo lo hizo cuando se refirió al sostenimiento de los predicadores del evangelio (1^{era} Corintios 9.9–10, 14; Deuteronomio 25.4). Santiago lo hizo cuando enseñó sobre el pecado de mostrar favoritismo (Santiago 2.1–11; Levítico 19.18c; Éxodo 20.13–14).

Para encontrar contrastes entre los testamentos

Por supuesto, también hay contrastes entre los dos testamentos. Los nuevos principios del reino de Cristo sobresalen en alto relieve cuando se les ve sobre el trasfondo de leyes anuladas del Antiguo Testamento. En el Sermón del Monte, Jesús dijo repetidamente: «Oísteis que fue dicho» (o el equivalente), seguido de un «pero yo os digo...» (Mateo 5.21, 22, 27, 28, 31, 32, 33, 34, 38, 39, 43, 44).

Muchos ejemplos podrían citarse. El autor de Hebreos dijo que nuestro Sumo Sacerdote, Cristo, «no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes [de tiempos antiguotestamentarios], de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo» (Hebreos 7.27). En Romanos 12, Pablo dijo (por inferencia) que ya no ofrecemos sacrificios de animales muertos; antes, debemos «... [presentar nuestros] cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es [nuestro] culto racional» (vers.^o 1).

Para ser consolados por los ejemplos

En Romanos 15.4, Pablo recalcó especialmente la consolación que las Escrituras antiguotestamentarias nos pueden dar. Jesús usó constantemente ejemplos antiguotestamentarios para instruir y exhortar. Habló de Noé (Génesis 6–9; Mateo 24.37–38); de Lot y su mujer (Génesis 19; Lucas 17.28–29, 32); de Salomón y la reina de Sabá (del sur) (2^o Crónicas 9.1–12; Lucas 11.31; Mateo 12.42); de Elías y la viuda (1^o Reyes 17; Lucas 4.26) y de Eliseo y Naamán (2^o Reyes 5; Lucas 4.27).

Uno de los méritos del Antiguo Testamento consiste en que muestra el resultado final de la obediencia a Dios o la desobediencia a Este. El Nuevo

Testamento se escribió a lo largo de un período de aproximadamente cuarenta años. Se hacen promesas de galardones y se hacen advertencias, sin embargo, el Nuevo Testamento solo tiene un puñado de ejemplos del destino final de los que obedecen o desobedecen (vea Hechos 5.1–11). Por otro lado, el Antiguo Testamento se escribió a lo largo de un período de más de mil años. Está colmado de ejemplos de los que tomaron en cuenta la Palabra de Dios y de los que fallaron en ello; y de la verdad acerca de lo que les aconteció. Por el Antiguo Testamento nos enteramos de que Dios bendice a las personas que le obedecen (Hebreos 11). También nos enteramos de que el desastre sobreviene a los que le desobedecen (1^{era} Corintios 10.1–12).

CONCLUSIÓN

Hoy estamos sujetos al nuevo pacto (testamento) de Jesús, pero ello no significa que el antiguo pacto (testamento) no tenga valor alguno para nosotros. Todavía necesitamos leerlo y estudiarlo. «Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza» (Romanos 15.4). ■

NOTA PARA PREDICADORES Y MAESTROS

El título de esta lección y gran parte de la segunda sección, fueron adaptados de una conferencia presentada por Hugo McCord durante las A.C.C. Lectures.⁶ Hice una presentación de franelógrafo de los seis usos legítimos del Antiguo Testamento, la cual se reproduce en la página que sigue. Se puede adaptar para la pizarra, una tabla en cartulina, una presentación de retroproyector o una presentación de *PowerPoint*.

⁶ Hugo McCord, "The Christian's Use of the Old Testament" («El uso que los cristianos hacen del Antiguo Testamento»), *Abilene Christian College Annual Bible Lectures* (1966): 192–201.

«Es rara la persona que puede pesar los errores de los demás sin poner su pulgar sobre la balanza».

Byron J. Langenfeld, citado en
Illustrating Paul's Letters to the Romans
(Cómo ilustrar las cartas de Pablo a los Romanos)
James E. Hightower, Jr., comp.